

EL LUCHADOR

Periódico Semanal  Organo de los Republicanos del Distrito  Se publica los Domingos

Redacción y Administración: MUGURUZA, 20

No se devuelven los originales

CIEZA 2 de Marzo 1930

Precios de suscripción { Trimestre 1,25 Ptas.
Año 5,00 "

Número suelto 10 céntimos

Vuelta al Caciquismo

Es bien triste y desesperante el sino de España con sus dos sistemas de gobierno: Dictadura o Caciquismo. Después de seis años y medio de la primera con todos sus atropellos, ahora vuelta a imponer el yugo del caciquismo, como lo prueban la estructuración de los Ayuntamientos y Diputaciones con sus Alcaldes y Tenientes nombrados de real orden y mas todavía prosiguiendo vigente el Estatuto municipal. De este modo gobernarán los pueblos las absurdas y autoritarias Comisiones Permanentes de real orden, sin fiscalización cotidiana y mangonearán libremente y a espaldas de la opinión en lo que se refiere a elecciones, que los dinásticos tienen el compromiso de ganar a toda costa.

Por lo que a Cieza respecta, y creemos que a toda la provincia de Murcia, se va a entregar el poder a los ciervistas de cuyo hecho protestamos, pues el cacique Cierva está mas fracasado hoy, que el mismo Primo de Rivera.

Nos extraña sobremanera que a este tiranuelo le queden amigos en la provincia, pues los muchísimos que han sido perseguidos, si se han librado de procesos y carceladas, no ha sido por la defensa que de ellos haya hecho D. Juan, sino por sus propias virtudes; sin embargo al primer toque de llamada se les han olvidado los agravios y en perfecta y sumisa formación han acudido para tomar el poder.

Nosotros creemos que van a llevar en el poder tantas amarguras como en el ostracismo, porque se les presenta una lucha cruda con los desgraciados *upetistas*; éstos se defenderán de todos modos y aquellos van a la lucha sin entusiasmo, pues el *ciervismo* ya no tiene ambiente, por mucho prestigio y decencia política que tengan algunos de sus militantes.

Nosotros los republicanos, con nuestra juventud y energías procuraremos por todos los medios, ganarles la batalla y enterrar para siempre el caciquismo como ya está enterrada la dictadura con su ridícula U. P. Amén.

La última plancha

Un grupo de jóvenes de buen humor, anunció en proclamas, para el martes último, una cencerrada en honor al próximo matrimonio del popular viudo D. Pascual Piñera Pérez.

El último alcalde de la Dictadura se hizo eco de lo que propalaron unos cuantos *upetistas*, viendo a los elementos republicanos de directores de la broma con el fin de dar una silva al Ayuntamiento saliente, y a pesar de ser un explorador aguerrido, le dió pánico y marchó a Murcia a poner el hecho en conocimiento de la primera Autoridad de la provincia.

Como era natural y dada la popularidad del festejado, la gente acudió en gran número al punto de reunión, y a la hora indicada en los programas, provista de los instrumentos propios para el acto, y con gran sorpresa se encontraron con Guardia civil y policía que impidió el homenaje.

Por nuestra parte, damos las gracias a los propaladores y al ex-alcalde, pues si acudió medio pueblo llevado de rumores; es un hecho, que hubiese concurrido el resto si tomamos la iniciativa de la broma.

—No hay duda de que la gente tiene ganas—

ANDOVAL

El Rábano por las hojas

La última majadería de Hyndenburg, en la Alcaldía, ha sido la delación al señor Gobernador, de la soflama inocente, que se debe a la intención y al constante buen humor de cierta clase de gente.

Pues en ella se invitaba (y la cosa está probada) a dar una cencerrada a cierto amigo, de edad, que se casa nuevamente.

(Aunque la idea es anticuada, no tiene en sí, otra maldad, y es costumbre tolerada).

Pero nuestro Explorador, haciendo de Embajador, dicen, que a Murcia marchó argumentando sandeces con esas hojitas rojas; y ¡claro está!, se coló, pues tomó, como otras veces, el rábano por las hojas.

¡Pásmense nuestros lectores! Se hicieron correr rumores de, que en vez de cencerrada, era la revolución lo que habían preparado, dándose por descontado que existía una emboscada, y harían de Cieza Cantón, los amigos de Templado.

La autoridad competente ordenó inmediatamente que se tomase, al momento, (como lugar extratético) por guardias municipales, nuestra Esquina del Convento. Lo mismo hicieron en Méjico en las luchas clericales.

Ni boda, ni cencerrada, ni revolución, ni nada; tuvo lugar esa noche; lo digno de lamentar (y el que hace un cesto hace ciento) es, que el viaje del coche se lo lleguen a cobrar al exhausto Ayuntamiento.

Esto le pasó, lector, al antiguo Explorador. Si todo lo explora igual que el acto de despedida, aunque la cosa te aburra, nombradle, en forma legal, Alcalde, toda su vida. ¡¡Si!! ¡¡Si!! ¡¡Urra!!

AQUEL

